

## LA FAUNA TERRESTRE. VERTEBRADOS

### Peces

En las islas Baleares no hay cursos permanentes de agua. En el pasado, existió un riachuelo en Ibiza (Riu de Santa Eulàlia), pero a lo largo del s.XX ha ido perdiendo caudal y actualmente no mantiene agua todo el año. Por tanto, es comprensible que tres especies de agua dulce que existían en Ibiza, el Barbo Gitano (*Barbus sclateri*), el Cacho (*Leuciscus pyrenaicus*) y la Pardilla (*Rutilus lemmingii*), desaparecieran en un momento impreciso. Actualmente, la única especie de pez de agua dulce cuya presencia podría ser natural en la isla es el Espinoso (*Gasterosteus aculeatus*), que habita las aguas más dulces de S'Albufera de Mallorca. En aguas interiores, temporales o salobres, se encuentran diversas especies catadromas (*Anguila anguila*, *Mugil* sps, etc). En el S. XX se han introducido también especies dulceacuícolas: Gambusia, Carpa, Trucha arco iris y Black Bass. Sólo este último ha podido ser erradicado.

### Anfibios

Los anfibios únicamente están representados por cuatro especies, destacando el Ferreret (*Alytes muletensis*), endémico de Mallorca y actualmente relegado a los torrentes de la sierra de Tramuntana. El Ferreret está catalogado formalmente “En Peligro de Extinción” y cuenta con un plan de recuperación iniciado en 1991. En dicho año se censaron 15.000 larvas y en 2008 el censó fue de 38.000, datos que confirman los buenos resultados de los planes de recuperación que han permitido que esta especie sea de las pocas que la Lista Roja de IUCN ha podido considerar en evolución favorable (pasó de considerarse en peligro crítico -año- a vulnerable (2007). El factor de recesión fundamental es el efecto de las especies introducidas (muy especialmente, la culebra de agua), que han recluido a la especie en un hábitat muy limitado, desfavorable a los ofidios. La cría en cautividad, introducción en nuevas localidades y control de culebras han sido las claves para la recuperación de la especie.



Las tres restantes, todas ellas introducidas por el hombre, son el Sapo Verde (*Bufo viridis*), catalogado de Interés Especial, presente en las tres islas mayores y considerado subespecie balearicus, similar a la que habita en Córcega y Cerdeña, islas desde las cuales fue introducido probablemente en época pre-romana; la Ranita meridional (*Hyla meridionalis*) presente sólo en Menorca y catalogada de Interés Especial, y la Rana Común (*Rana perezi*) que se encuentra en todas las islas y no está catalogada, aunque su captura está prohibida.

### Reptiles

Los reptiles terrestres endémicos de las Baleares son sólo dos especies con numerosas subespecies: la Lagartija de las Baleares (*Podarcis lilfordi*), presente en islotes de Mallorca y Menorca y la lagartija de las Pitiusas (*Podarcis pytiusensis*), común y abundante en Ibiza, Formentera y en sus islotes. Ambas están catalogadas de Interés Especial. *P. lilfordi* es más escasa, exclusiva de islotes, ya que los predadores introducidos la han extinguido de Mallorca y Menorca.



Hay otras diez especies de reptiles, todas ellas introducidas, la mayor parte en épocas antiguas. Dos son tortugas terrestres, la Tortuga Mediterránea (*Testudo hermanni*), presente en Menorca y en la mitad oriental de Mallorca, catalogada de Interés Especial, y la Tortuga Mora (*Testudo graeca*) escasa y localizada en el suroeste de Mallorca. Esta última está catalogada como Vulnerable.



Las restantes especies se encuentran catalogadas todas de Interés Especial, excepto la Culebra Viperina que fue descatalogada ya que es un peligroso predador

del Ferreret y sobre la que se efectúan acciones de control en Mallorca. Las tortugas de agua dulce están representadas por el Galápago Europeo (*Emys orbicularis*) común en Menorca y más localizado en Mallorca. Entre las salamangueras encontramos comúnmente y ampliamente distribuidas la Salamanguera Común (*Tarentola mauretana*), muy abundante, y la Salamanguera Rosada (*Hemidactylus turcicus*), más escasa. Entre las serpientes la Culebra Viperina (*Natrix maura*) se encuentra común y abundante en Mallorca y Menorca; la Serpiente de Escalera (*Elaphe scalaris*), presente en Menorca y la Culebra de Cogulla (*Macropotodon cucullatus*). Entre las lagartijas se encuentra la Lagartija de Marruecos (*Podarcis perspicillata*) y la Lagartija Italiana (*Podarcis sicula*) presentes las dos sólo en Menorca. En los últimos años, parece haberse asentado una población de Lagartija Colilarga (*Psamodromus algirus*) en Mallorca. Finalmente, en las aguas de las islas Baleares se presentan tres especies de tortugas marinas, la Tortuga Boba (*Caretta caretta*), común y abundante; la Tortuga Laud (*Dermochelys coriacea*) y la Tortuga Verde (*Chelonia mydas*), ambas de presencia accidental.

La Tortuga Boba sufre en aguas del Mar Balear de una importante captura accidental por la pesca de palangres de superficie, habiéndose evaluado reiteradamente el nivel de incidencia de este factor en 15.000-20.000 animales/año, una parte de los cuales parecen sobrevivir a la ingestión de anzuelos. Diversas entidades colaboran en trabajos de recuperación y posterior liberación de ejemplares varados o capturados accidentalmente, y se han hecho seguimientos por satélite del movimiento de los animales, cuyo origen principal es americano, con pocos ejemplares procedentes del este del Mediterráneo. Por tanto, el Mediterráneo Occidental (Mar Balear y Mar de Argelia) actúa como un sumidero demográfico de tortugas inmaduras. No hay registros de reproducción de ninguna especie de tortuga marina en el archipiélago.

Recientemente ha habido nuevas introducciones entra la fauna de reptiles, la más destacable ha sido la de la Tortuga de Florida (*Trachemys scripta*) que ha sido introducida en todas las islas y es objeto de erradicación.



## Aves

Las aves están bien representadas por especies mayoritariamente mediterráneas. Tan sólo hay dos especies endémicas la Curruca Balear (*Sylvia sarda*) común y abundante en Mallorca Ibiza, Formentera e islotes periféricos y la Pardela Balear (*Puffinus mauretanicus*) escasa y localizada.

Esta última se encuentra catalogada en Peligro de Extinción y es objeto de un plan de Recuperación. La Pardela balear presenta un ciclo biológico muy complejo ya que nidifica en cuevas inaccesibles de acantilados marinos de las islas mayores y de islotes realizando, movimientos hacia la plataforma continental del levante de la península Ibérica y del norte de África. Al acabar la reproducción, la totalidad de la población realiza un largo desplazamiento hasta las costas atlánticas del oeste de Francia y sur de Inglaterra para realizar la muda. El factor más grave para su conservación es el impacto de gatos y ratas en las colonias de cría.



Entre las aves marinas destacan la Gaviota de Audouin (*Larus audouinii*), endémica del Mediterráneo, que nidifica de forma itinerante en islotes repartidos por todo el archipiélago Balear y con una población que se alcanza entre las 1500 y las 2000 parejas reproductoras, lo cual supone, aproximadamente, un 10% de la población mundial. Otra especie marina singular es el Cormorán Moñudo (*Phalacrocorax aristotelis desmarestii*), subespecie propia del Mediterráneo. Cría por toda la costa acantilada y la población es de unas 2000 parejas reproductoras, lo cual supone, aproximadamente, el 90% de la población española de esta subespecie.

Tanto la Gaviota de Audouin, como el Cormorán Moñudo, ambas catalogadas de Interés especial, cuentan con un Plan de Manejo aprobado oficialmente en 2007.

Otras aves marinas nidificantes son la Gaviota Patiamarilla (*Larus michahellis*) cuya explosión demográfica en la segunda mitad del s XX ha generado algunos problemas; la Pardela Cenicienta (*Calonectris diomedea*) y el Paiño Común (*Hydrobates pelagicus melitensis*), estas dos últimas catalogadas de Interés Especial.

Las rapaces diurnas están representadas por nueve especies nidificantes. La más emblemática es el Buitre Negro (*Aegypius monachus*), de Interés Especial, que cuenta en Mallorca con la única población insular del mundo que queda actualmente. Estuvo muy amenazada, con menos de 20 ejemplares en los años ochenta, Gracias a las medidas de conservación que se llevan a cabo desde entonces se ha recuperado y, actualmente, hay unos 100 ejemplares y unas 10 parejas reproductoras.

También destaca la población de Alimoche (*Neophron percnopterus*) con casi 50 parejas nidificando en Menorca, una densidad altísima, en donde se ha recuperado y es objeto de un estricto seguimiento. En Mallorca, donde antaño debió ser común y abundante, sólo cría una pareja. Se trata de una población sedentaria a diferencia de la población continental. Es una especie catalogada Vulnerable y, actualmente, se está en tramitación el Plan de Conservación.

El Águila Pescadora es otra especie singular. La población mediterránea, disjunta de la continental, se encuentra amenazada. Una característica es que construye el nido sobre repisas rocosas en acantilados. Aquí está catalogada como Vulnerable. En las Baleares nidifican alrededor de 15 parejas, de las cuales 8 lo hacen en Mallorca, 1 o 2 en Cabrera y entre 4 y 6 en Menorca. Se extinguió en Ibiza en la década de los setenta. Actualmente existe un Plan de Conservación en ejecución. Su principal problema actual son las electrocuciones accidentales.

El Milano Real (*Milvus milvus*) se encuentra en Mallorca y Menorca, en donde, a diferencia de las poblaciones continentales, es sedentario. En ambas islas sufrió un drástico descenso hace un par de décadas, por lo que fue catalogado En Peligro de Extinción. Se inició un Plan de Recuperación que ha permitido una ligera recuperación de las poblaciones reproductoras, que rondan la docena de parejas en cada una de ellas. Veneno y electrocuciones son los principales factores de regresión.

Otras rapaces diurnas son el Águila Calzada (*Hieraetus pennatus*), también sedentaria, común y abundante en Mallorca y Menorca; el Halcón peregrino (*Falco peregrinus*); el Cernícalo Común (*Falco tinnunculus*), ambos comunes y abundantes, el Halcón de Eleonora (*Falco eleonora*), que nidifica en Mallorca, Ibiza e islotes circundantes a ambas, con una población censada en 2004, evaluada en 630 parejas; y el Aguilucho Lagunero Occidental (*Circus aeruginosus*), que solo nidifica en la Albufera de Mallorca, pero inverna en todas las islas.

La aves acuáticas se han visto muy favorecidas por la protección de las zonas húmedas baleares que se inició en la década de los ochenta. Además se han realizado algunas acciones de reforzamiento de algunas especies y algunas reintroducciones. Actualmente se ha iniciado un Plan de Recuperación, pendiente de aprobación, que afecta a las únicas cinco especies de aves acuáticas catalogadas en Peligro de Extinción y nidificantes. Dichas especies son el Avetoro (*Botaurus stellaris*), la Garcilla Cangrejera (*Ardeola ralloides*), la Cerceta Pardilla (*Anas angustirostris*), la Malvasía Cabeciblanca (*Oxyura leucocephala*) y la Focha Moruna (*Fulica cristata*). Estas cinco especies únicamente se reproducen en el parque natural de s'Albufera de Mallorca. La Focha Moruna fue objeto de una reintroducción de ejemplares que se inició en el 2003 gracias a la cual se está consiguiendo mantener una pequeña población nidificante.

Otras aves acuáticas destacables que han visto notablemente incrementadas sus poblaciones reproductoras en la Albufera de Mallorca son la Garzeta Común (*Egretta garzetta*), la Garza Imperial (*Ardea purpurea*), el Martinete Común (*Nycticorax nycticorax*) y la Garcilla Bueyera (*Bubulcus ibis*). La expansión de esta última la ha llevado a colonizar Menorca, en donde ya se reproduce, e Ibiza.

También cabe destacar la reintroducción del Calamón Común (*Porphyrio porphyrio*), efectuada a principios de los noventa en la Albufera, que ha sido un éxito ya que se ha extendido a otras zonas de Mallorca, ha colonizado Menorca e incluso se ha empezado a ver en Ibiza.

Las anátidas están representadas por el Pato Real (*Anas platyrhynchos*), el Ánade Friso (*Anas strepera*), el Pato Colorado (*Netta rufina*), que fue objeto de reforzamiento poblacional y del que ahora se cuenta con un nutrido grupo reproductor en s'Albufera, y el Tarro Blanco (*Tadorna tadorna*). Esta última especie se ha incrementado y extendido notablemente, especialmente en las salinas de Mallorca, Ibiza y Formentera.

Otras aves acuáticas nidificantes destacables son el Zampullín Común (*Tachybaptus ruficollis*), común y abundante en Mallorca y Menorca, el Avetorillo (*Ixobrychus minutus*), nidificante exclusivo de la Albufera de Mallorca, el Rascón (*Rallus aquaticus*) común y abundante en Mallorca y, especialmente en Menorca, donde presenta una sorprendente amplitud de hábitat, la Focha Común (*Fulica atra*) y la Gallina de Agua (*Gallinula chloropus*), ambas comunes y abundantes.

El Somormujo Lavanco y el Charrán Común son nidificantes recientes de la Albufera. Otras son cada vez más frecuentes, como la Garzeta Grande (*Egretta alba*) y el Morito (*Plegadis falcinellus*). El espectacular flamenco Rosado (*Phoenicopterus roseus*), es un invernante en aumento, especialmente en Mallorca e Ibiza. En general, las aves acuáticas invernantes han sufrido un considerable aumento de efectivos gracias a la protección y mejora de los hábitats acuáticos en todas las islas.

Mención aparte merece la población de Carricerín Real (*Acrocephalus melanopogon*), con una elevada densidad de parejas reproductoras en los

cañaverales de la Albufera de Mallorca y presente también en Menorca. Otra especie singular de este medio, que ha sufrido un fuerte declive en toda su área de distribución es el Escribano Palustre (*Emberiza schoeniclus witherbyi*). Por ello se ha catalogado aquí como vulnerable y se está trabajando ahora para un inminente Plan de Conservación.

Los limícolas reproductores más característicos son el Chorlitejo Patinegro (*Charadrius alexandrinus*), la Cigüeñuela (*Himantopus himantopus*), ambas especies eabundantes en salinas y zonas húmedas de Mallorca i Pitiusas y la Avoceta (*Recurvirostra aboceta*), que ha colonizado las salinas de Mallorca recientemente. Cabe destacar al Alcaraván (*Burhinus oedicnemus*) limícola terrestre especialmente común y abundante en las tres islas mayores.

Las Galliformes están representadas por la Perdiz Común o Roja (*Alectoris rufa*), muy común y abundante, la Codorniz (*Coturnix coturnix*) que es ahora objeto de un estudio exhaustivo ya que la población menorquina podría estar genéticamente diferenciada y el Faisán Común (*Phasianus colchicus*), introducido en las tres islas mayores con fines cinegéticos, sin efectos nocivos conocidos.

Los Columbiformes o palomas presentes en las islas son la Paloma Bravía (*Columba livia*), la Paloma Torcaz (*Columba palumbus*) en espectacular expansión, la Tórtola Común (*Streptopelia turtur*) y la Tórtola Turca (*Streptopelia decaocto*). Todas ellas son especies cinegéticas comunes y abundantes.

Los Coraciformes presentes son la Abubilla (*Upupa epops*), muy común y abundante y sedentaria en todas las islas y el Abejaruco Europeo (*Merops apiaster*), más escaso y localizado.

Las rapaces nocturnas nidificantes, todas ellas bastante comunes, son la Lechuza Común (*Tyto alba*), el Autillo (*Otus scops*), el Búho Chico (*Asio otus*) y, ocasionalmente, el Mochuelo Común (*Athene noctua*).

Los vencejos son los tres europeos, el Vencejo Común (*Apus apus*), el Vencejo Pálido (*Apus pallidus*) y, más escaso y localizado, el Vencejo Real (*Apus melba*). El Cuculillo (*Cuculus canorus*) es nidificante estival escaso. El Chotacabras Gris (*Caprimulgus europaeus*) es el único representante de este grupo que se reproduce, siendo especialmente común en Mallorca e Ibiza. Finalmente, el Torcecuello (*Jynx torquilla*) es el único representante de los pájaros carpinteros presente en las islas, siendo bastante común en Mallorca e Ibiza.

Los pájaros o passeriformes constituyen el orden más numerosos y, a excepción del ya comentado Escribano Palustre, que es Vulnerable, están catalogados de Interés Especial. Unas pocas especies, los fringílidos y el gorrión común (*Passer domesticus*) no están catalogados. Algunos passeriformes presentan ciertas diferenciaciones morfológicas evidentes, lo cual hizo que se les considerara subespecíficos, sin que exista una aceptación por parte de la comunidad científica ni estudios posteriores para determinar esta posibilidad. Dentro de este grupo cabe

destacar al Carbonero Común (*Parus major mallorcae*), el Herrerillo (*Parus caeruleus balearicus*), el Piquituerto Común (*Loxia curvisrostra balearica*), el Papamoscas Gris (*Muscicapa striata balearica*) y el Reyezuelo listado (*Regulus ignicapillus balearicus*).

En general, en las Baleares se produce un reducción del numero de especies nidificantes con respecto al continente al tiempo que las especies presentes tienen unas densidades considerablemente mayores. Esto se aprecia bien con aves como las currucas (genero *Sylvia*), la Tarabilla Común (*Saxicola torquta*) y los fringílicos nidificantes, especialmente con el Jilguero (*Carduelis carduelis*) y el verderón Común (*Carduelis chloris*).

### Mamíferos

La fauna actual de mamíferos silvestres terrestres de las Baleares (tres insectívoros, seis roedores, dos lepóridos y cuatro carnívoros) es introducida, en su mayoría en época prehistórica. Sin embargo, algunas especies tienen un interés de conservación real: las poblaciones de marta de Mallorca y Menorca (en expansión) presentan una ecología muy particular, ocupan hábitats distintos de las continentales, y presentan particularidades genéticas. Aún más claro es el caso de la Gineteta de Ibiza, *Genetta genetta isabellae*, subespecie insular caracterizada por su pequeña talla. También se han reconocido subespecies insulares en el ratón de campo y el lirón careto y en la musaraña de Menorca y en la de Ibiza. Ninguna de estas especies presenta problemas de conservación. El único caso problemático es la garduña de Ibiza, que llegó a considerarse extinguida localmente, pero de la cual hay registros recientes que permiten suponer la supervivencia de algún ejemplar. Sin embargo, por su carácter introducido, no se considera de atención prioritaria.



Existe otra especie de mamífero que sí plantea una problemática particular: la cabra, *Capra hircus*. Esta especie, ampliamente distribuida en el Mediterráneo en

época pre-romana, tiene en Mallorca una forma asilvestrada, que podría ser próxima a un estadio arcaico de domesticación, y es reivindicada desde el mundo cinegético como variedad propia de las Baleares. En cualquier caso, actualmente hay una población excesiva de esta especie, con una mayoría de ejemplares de morfo doméstico, que provocan alteraciones relevantes de la vegetación. El control de esta especie, dificultado por la propiedad privada de la mayor parte del territorio y el valor cárnico y cinegético de los animales, es uno de los principales problemas de conservación en Mallorca.

La fauna de quirópteros está bien representada y es objeto de un intenso seguimiento. En las islas Baleares se han citado unas 20 especies, algunas muy raras, todas ellas catalogadas a nivel estatal. Por su abundancia y nivel de catalogación cabe mencionar a las siguientes. El Murciélago Ratonero Patudo (*Myotis capaccinii*), especie cavernícola mediterránea, sedentaria en las Baleares y catalogada en Peligro de Extinción. Actualmente se está tramitando su Plan de Recuperación. Se conocen poblaciones en 6 cuevas de Mallorca y 3 de Menorca. El Murciélago de Cueva (*Miniopterus schreibersii*) es también cavernícola y presenta una amplia distribución mundial. Realiza desplazamientos entre cavidades de cría y de invernada. Está catalogado como Vulnerable y cuenta con un plan de Conservación aprobado en 2008. Finalmente, el Murciélago de Geoffroy o Ratonero Pardo (*Myotis emarginatus*) ocupa cuevas durante el invierno pero prefiere reproducirse en construcciones humanas. De momento solo se ha encontrado en Menorca y en pequeña cantidad. El Murciélago Ratonero Grande (*Myotis myotis*), catalogado Vulnerable, ocupa gran parte del continente europeo. Vive en cuevas, túneles y minas en grupos numerosos y es sedentaria. De momento sólo se encuentra en Mallorca, donde es abundante. Se conocen tres localidades de cría y dos más de invernada. El Murciélago Grande de Herradura (*Rhinolophus ferrumequinum*) se distribuye por la mitad sur del Paleártico. Se alimenta de insectos de gran tamaño y también es cavernícola. En Baleares se ha encontrado en Menorca, Mallorca y Formentera, detectándose diferencias genéticas y morfológicas entre las poblaciones de cada isla. El Murciélago Mediano de Herradura (*Rhinolophus mehelli*), catalogado Vulnerable, es circummediterráneo. Ha sido citado en Mallorca pero no hay registros actuales.

Cabe también destacar el reciente hallazgo, gracias al esfuerzo e prospección que se está desarrollando, del Murciélago de Bosque (*Barbastella barbastellus*), en Mallorca y Formentera y la importante presencia, tanto cuantitativa como areal, del Murciélago Rabudo (*Tadarida teniotis*), especie fisurícola que se encuentra ampliamente distribuida en todas las islas y que parece ser muy abundante en islotes, como Cabrea y Dragonera. Ambas especies están catalogadas de Interés Especial.

Los cetáceos presentes en el mar Balear son los propios del Mediterráneo occidental. Se presentan unas nueve especies. De ellas cuatro están catalogadas como Vulnerables: el Rorcual Común (*Balaenoptera phisalus*), el Delfín Común (*Delphinus delphis*), el Cachalote Común (*Physiter macrocephalus*) y el Delfín Mular (*Tursiops truncatus*). Otras cinco se encuentran catalogadas como de Interés especial.: el Rorcual Aliblanco (*Balaenoptera acutorostrata*), el Rorcual Común (*Balaenoptera*

*musculus*), el Calderón Común (*Globicephala melas*), el Calderón Gris (*Grampus griseus*) y el Delfín listado (*Stenella coeruleoalba*). Realmente fáciles de ver son el Delfín Mular y el delfín Listado y, más ocasionalmente, el Calderón Gris. Las restantes son de aguas profundas y su observación suele coincidir con varamientos en la costa de ejemplares muertos.

### La foca monje mediterránea.

Esta especie, una de las diez mas amenazadas del mundo, vivió en las Baleares hasta mediados del siglo XX. Hay numerosos testimonios en la toponimia, publicaciones desde el siglo XVIII al XX, ejemplares de museos y restos biológicos (huesos y dientes). La razón fundamental para su extinción local fue la persecución humana. El último ejemplar capturado fue en 1958, cuando se mató a tiros un ejemplar en la costa N de Mallorca. Uno o dos años antes, una hembra grávida había sido capturada intencionadamente por pescadores de Santanyí.

En la segunda mitad de siglo XX hay otros datos de posibles observaciones, más o menos detalladas, de posibles animales divagantes, de carácter excepcional. Sin embargo, estos datos no constituyen información fiable, ya que generalmente son noticias indirectas o de un solo observador, lo cual no permite descartar la posibilidad de confusiones con otras especies marinas o incluso focas atlánticas que esporádicamente pueden penetrar en el Mediterráneo occidental.

En 2008, sin embargo, se ha registrado reiteradamente y se ha fotografiado un ejemplar adulto en la costa SW de Mallorca, al menos desde principios de Mayo a finales de Agosto, lo cual es un indicio muy importante de que los hábitats costeros de la isla le son favorables, incluso en la zona y la época de mayor influencia turística y de navegación recreativa.

